

con el verbo *ser* simplemente, ya que Santo Tomás utiliza aquí esos términos en el sentido de ser en acto o de acto de ser, que más propiamente o sin menos confusión expresamos en castellano por el verbo *existir*²⁰.

En otra nota leemos: «*Stultitia* (que puede traducirse por necedad, soberbia, disparate, sandez, etc.) dice textualmente Santo Tomás al referirse a la opinión de Platón. Lo que demuestra que aun el mismo Doctor Angélico, en el apasionamiento de la controversia filosófica, a veces se olvidaba del respeto y objetividad con que ha de tratarse la teoría del adversario»²¹. Es la única vez que encontramos levisimamente salpicada de barro por la traductora la incomparable hermosura moral del Angélico.

La traducción de la señorita Bergadá es buena, a pesar de algunas deficiencias. Es tan difícil traducir, especialmente una obra técnica del siglo XIII. La dificultad crece si se tiene en cuenta que es la primera traducción que se realiza en castellano. La misma traductora tiene conciencia de lo arduo de la empresa, por eso dice, ciertamente con excesiva modestia: «no pretendemos tenga otro valor que el de una primera aproximación...»²².

Varias veces traduce: *gratia gratum faciens*, por *gracia santificante*²³. Nos parece preferible la traducción ceñida a las palabras: *la gracia que hace grato*, pues la expresión latina no es siempre sinónima en Santo Tomás de nuestro actual término: *gracia santificante*.

La presentación tipográfica es magnífica como obra de los talleres de Amorrortu.

Cabe a la Argentina la gloria de haber puesto en manos del público de habla castellana y en un lapso corto de tiempo las dos grandes obras del Angélico: la Suma Teológica y la Suma contra los Gentiles.

P. J. SILY, S. I.

²⁰ Lib. I, p. 178, nota 2.

²¹ Lib. III, p. 176, nota 1.

²² Lib. I, p. 57.

²³ Cfr. lib. III, cap. CL.

Congreso de una Sociedad Bíblica

«Todos los caminos llevan a Roma»: la Semana Santa y la de Pascua son ocasión excelente para ver cumplirse el antiguo refrán. Pero no hubiéramos pensado que también los caminos de los protestantes llevan a Roma. Y esta vez han llegado hasta la proximidad máxima de una Audiencia con el Papa y una visita a la tumba de San Pedro.

The Society for Old Testament Study es una sociedad británica aconfesional. Poco más de una docena de católicos entre sus más de 150 miembros. P. Bullough O. P., Sutcliffe S. J., Lattey S. J., O'Callaghan S. J., Mons. Barton, etc.

Como se trata de una sociedad de normas no muy rígidas, sin obligaciones extracientíficas, ha logrado incluir las personalidades más relevantes en lengua inglesa en la investigación bíblica del Antiguo Testamento.

Sus dos reuniones anuales se solían tener tradicionalmente en territorio inglés. Pero hace un par de años hubo una propuesta: celebrar alguna de las reuniones en Roma. Este año era presidente electo Mons. Barton, consultor de la Comisión Bíblica. Pareció ocasión propicia para tentar la realización de la propuesta. Se aprobó y por amplia mayoría. Después de los trámites necesarios, quedó fijada la sede: el Pontificio Instituto Bíblico. El P. Dyson, profesor del Instituto y miembro de la sociedad, preparó la reunión desde Roma.

Por este camino han llegado a Roma y al Aula Magna del Pontificio Instituto Bíblico un buen grupo de investigadores, estudiosos, profesores protestantes. El Aula Magna, sala católica y ecuménica durante los días ordinarios del curso, congregó en los días de la Semana Santa a doctores, pastores, rabinos y algunas sotanas del clero internacional. Presiden en alto un crucifijo, más abajo un retrato de Pío XII.

En la sesión de apertura se multiplican necesariamente los discursos o las breves palabras de saludo y bienvenida. En aquella sesión fué nombrado miembro honorario de la Sociedad el P. Agustín Bea S. J. En alemán, agradeció el honor, debido, «más que a su aportación directa como investigador, a su actuación como rector durante 19 años del Instituto y al trabajo de sus colaboradores». Es decir, hizo recaer la distinción en el cargo de rector y en el Instituto. El público aceptó la explicación con aplausos. Ya el hecho de escoger el Instituto Bíblico como sede de la reunión había sido un reconocimiento científico, por encima de prejuicios o diversidad de opiniones.

Por eso, los comentarios de alguien que mentó los manes del P. Fonck —«qué diría el fundador»— tienen fácil respuesta. El fundador vería que, al cabo de cincuenta años de trabajo, se ha logrado un prestigio que él deseaba y una mutua comprensión que quizás él no soñó.

Ya sabemos que en estas ocasiones es mucho más interesante el diálogo que el monólogo. Esa misma conferencia, pronunciada en un inglés acelerado por Barton, o en un inglés tardíamente aprendido por Kahle, o en un alemán potente por Miller, se puede leer después con más comodidad y a hora más propicia en la revista correspondiente. Pero eso no tiene gracia. Lo importante es poder dialogar con el disertante y con los oyentes. Las conferencias pueden ser una disculpa, un pretexto o un tema de conversación. Tratándose de dos sectores bien definidos, de personas prominentes en ambos campos, el diálogo es de valor inapreciable. Por eso el té a las cinco —perfectamente británico—, después de la primera conferencia de cada tarde, prolongaba los comentarios y afianzaba amistades.

Las conferencias eran dos cada día: una a las tres de la tarde, otra a las ocho y media de la noche. El resto del tiempo se aprovecha en la visita intensiva de Roma.

No faltó quien subiese devotamente de rodillas la Escala Santa. Hubo visitas a las iglesias más importantes. El Sábado Santo fueron invitados para visitar San Jerónimo, donde los Benedictinos trabajan en la edición crítica de la Vulgata. Por el camino, un alemán le dice a su acompañante jesuíta: «Págueme el autobús, que no llevo dinero»; en el Monasterio, ante el álbum de firmas, suplicó: «Firme por mí, que yo no puedo». Era sábado, día de descanso para un observante judío...

Las visitas más importantes fueron: el Martes Santo a las excavaciones de San Pedro. Es una concesión extraordinaria tal visita. Tuvieron el mejor guía posible: el P. Kirschbaum S. J. Con rigor científico, pero con viveza e interés, fué explicando detalladamente los resultados: la memoria, el altar de la confesión en la basílica constantiniana, los mausoleos; el testimonio ininterrumpido de las monedas. El argumento de la tradición apareció irrecusable. Hablando con exactitud, la explicación tuvo un tono puramente expositivo, sin afán de argumentar. Por lo demás, no les costará demasiado reconocer esta tradición en la Iglesia Católica a los partidarios de las «Tres ramas».

La audiencia con el Papa también fué inesperada. Se apuntaron todos. Allí impresionó —hasta las lágrimas— la persona de Pío XII. Más que las exhortaciones de su sobrio discurso, la amabilidad accesible que sabe entretenerse sin dificultad con los hijos pequeños de algún congresista. A la salida, comentarios, comparaciones; felicitan a los católicos porque tienen un Papa tan humano.

La sesión de clausura, como la de apertura, se llena de breves discursitos. Actuó el nuevo presidente electo; despedidas, acciones de gracias, etc. Es la manifestación oficial de los sentimientos e impresiones. A pesar de ser cosa oficial, algunos hablaron verdaderamente conmovidos.

Para completar el informe, transcribo rápidamente los temas de las conferencias:

1. — *Mgr. Barton*: Algunas obras recientes sobre la Inspiración Bíblica. Comentó tres obras: Benno Gut O. S. B., «Introductio generalis in Sacram Scripturam»; Tratado de la Profecía de Santo Tomás, editado por Synave y Benoit O. P.; el artículo «Inspiration et inerrance», por G. Courtade, S. J., en el *Supplément au Dictionnaire de la Bible*.

2. — *J. Coppens*: La profecía de Emanuel a la luz de las últimas hipótesis. Interpretación mesiánica literal, controversias recientes. Dificultades principales y su solución, según los últimos datos.

3. — *E. Vogt S. J.*: «Circunstancia vital (Sitz im Leben)» del salmo 23. El problema del verso 5 y su solución. Se trata de la acción de gracias después de haber sido librado de un peligro. El recuerdo de los enemigos estremece momentáneamente al cantor sagrado.

4. — *J. Bonsirven S. J.*: Enseñanzas de la literatura rabínica acerca del Judaísmo Palestino en tiempos de Jesucristo. Sobre la historia, sobre instituciones y costumbres, sobre las concepciones morales y religiosas.

5. — *P. Duncker O. P.*: El canon del Antiguo Testamento en el Concilio de Trento. Historia del decreto, con sus controversias previas y los procedimientos empleados para la fijación del Canon.

6. — *A. Miller O. S. B.*: Relaciones entre el Antiguo y Nuevo Testamento y consecuencias prácticas. El monoteísmo ético, la alianza eterna, las profecías mesiánicas como estructuras inferiores en el edificio orgánico de los dos testamentos. Tendencias modernas —de la liturgia pastoral— contra el Antiguo Testamento.

7. — *P. Kahle*: La Comunidad de la nueva alianza y los manuscritos hebreos. Relación de los manuscritos encontrados en 1947 con la secta de los Caraítas y con el renacimiento de la lengua hebrea en el siglo IX. Los rollos últimamente encontrados son el último remanente de un gran depósito antiguo. Los Caraítas lo descubrieron y utilizaron para desarrollar su doctrina.

8. — *J. Lindblom*: El problema de la Escatología en el Ant. Test. Distinción en re escatología histórica —más propia de los antiguos profetas—, y escatología cósmica —madura en la literatura posterior apocalíptica—. La primera surge de la creencia en la elección de Israel; la segunda tiene raíces en el folklore hebreo y en la Mitología extranjera. Consecuencias exegéticas de la distinción.

9. — *de Langhe*: El altar de oro. Niega la existencia del altar de oro y explica la palabra «zahab» como nombre de un perfume.

10. — *D. Winton Thomas*: La palabra «Malle'u» en Jer 4, 5: ¿es un término militar?

Roma - Abril de 1952.

LUIS ALONSO SCHÖKEL, S. I.